

Luis Loayza, *El sol de Lima*, 2a. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 123 pp.

El sol de Lima de Luis Loayza no es, como podría pensarse al revisar el índice, una colección de ensayos literarios. Se trata más bien de una indagación sobre lo que significa (y sobre lo que podría significar) eso que algunos llaman "ser peruano". Loayza busca desentrañar lo que de real y tangible pueda haber en esta quimérica expresión a través de aproximaciones concéntricas a un tema que —tal es su estrategia— se roza siempre, no por voluntad de no ir directamente al asunto sino porque la coherencia interna se configura sólo a través del conjunto de temas particulares que toca cada texto; así cada tema asume su protagonismo sin perderse de vista por la presencia de alguna hipótesis presentada *a priori* (algo así como "el carácter del peruano..."). Finalmente el libro nos impone su unidad, como una singular historia del Perú.

El volumen se nos presenta como un juego de espejos en el que la historia es revisada no a través de hechos y cifras sino de manifestaciones —en este caso los productos literarios que ciertos hombres produjeron dentro de una circunstancia determinada— de arte, ideas e ideologías. Desde la del Inca Garcilaso, Loayza recorre las obras de nuestros hombres de letras con una visión certera y una actitud que trasciende lo

literario, buscando hacer de historiador de la cultura que no agota su trabajo en los libros sino que indaga en lo que hay detrás de ellos, en la circunstancia que los hizo posibles así como en aquella sobre la que repercutieron: el Lunarejo, Ricardo Palma, los costumbristas, Chocano y Sánchez, Valdelomar, Adán, Arguedas, Salazar Bondy, Ribeyro, Vargas Llosa: sus obras, una lectura literaria pero también un intento caracterológico, una contextualización en un aquí y ahora —el propio, el actual— gracias a la cual se nos presenta con amplia perspectiva la actitud de nuestra sociedad con respecto a la literatura, tibia, solapada, ignorante por vocación, convirtiéndola con esa indiferencia en letra muerta (y hasta parece que dijera “pues la muerte te daré/ porque no sepas que sé/ que sabes flaquezas mías”). Pero además *El sol de Lima* presenta otros textos que se dedican a revisar algunas curiosas miradas que sobre el Perú y los peruanos han echado en sus obras escritores como Stendhal, Proust, Henry James y Valery Larbaud, miradas breves pero repletas de sugerencias que son sorpresivamente certeras valiéndose de sólo unos cuantos trazos: un militar de tiempos de la independencia, un joven *snob* que dilapida su fortuna en Europa, una bella limeña con las uñas sucias, un escritor fantasma nos hacen sentir incómodos al mostrarnos a nosotros mismos como otros, desde fuera. Y al final el sol de Lima, ese bello texto con el que se cierra el volumen, que nos habla de ese sol imaginario que “luce para los otros, pero no disuelve nuestra niebla ni entibia el aire de los días grises”, la capital del que fue el Imperio del Sol tiene el cielo como panza de burro.

Cuatrocientos años revisados en menos de doscientas páginas en las que lo que se dice es tan importante como la manera de decirse. Curioso que aquello que Loayza dice de Porras Barrenechea (en su ensayo cuyo solo título es más que elocuente: “El estilo: arma del conocimiento”) sobre su labor de historiador sea aplicable a sí mismo: no inventa nada sino que es capaz “de ver intensamente, con la mirada del visio-

nario" lo que ha sido hasta ahora el destino del Perú. *El sol de Lima* es un libro tan atípico como indispensable en nuestras letras.

INDICE **Fernando Velásquez Pomar**
Pontificia Universidad Católica del Perú

ARTICULOS

Rodolfo Cerrón Palomino, <i>Don Andrés Bello, codificador de la lengua</i>	3-24
José Luis Samaniego Aldazábal, <i>Lugar de la gramática en la enseñanza de la lengua</i>	25-35
Enrique Carrián Ordóñez, <i>Términos de origen onomástico en la 'Descripción' del Judío anónimo portugués</i>	37-58
Enrique Carrián Ordóñez, <i>El léxico de la lengua peruana, 1891: Lengua, selección y pedagogía</i>	63-82
Roberto Núñez, <i>José María Eguren en su exilio</i>	83-92
José Luis Rivarola, <i>Las palabras de Eguren: lengua y estilo de los Motivos</i>	93-100

INCORPORACIONES

Enrique Carrián Ordóñez, <i>La medicina como arte literario en el Perú</i>	111-144
José Miró, <i>La estética del idioma en la obra de Juan Roca</i>	145-153
Enrique Carrián Ordóñez, <i>Experiencia estética y crítica de César Vallejo</i>	151-173